



GÉNEROS LITERARIOS EN LA BIBLIA¹

Claves para leer de otra forma

Rosana Ricardez

Todo tiene una génesis. La de esta clase es lo que el presbítero Fernando llama "Paradas en la ruta", que no son sino temas complementarios cuyo objetivo es enriquecer el diálogo entre los asistentes a la escuela dominical para adultos.

El tema es "Cómo reconocer los tipos de literatura en la Biblia". Les anuncio que eso es casi imposible en una sola clase, sin embargo, pensé en tips, en consejos muy sencillos que, Dios mediante, les van a ser de mucha utilidad.

Algunos les van a parecer muy básicos, pero los pensé desde cosas muy prácticas relacionadas con las formas que tenemos de leer. Uno de los grandes problemas de los países latinoamericanos, pero me atrevo a decir de muchos lados, es la comprensión, lo que creemos comprender, lo que queremos comprender. Y ya bajando esto al plano religioso, todos en algún momento pecamos de soberbia, sobre todo las denominaciones más apegadas a la doctrina reformada, es un pecado no quisiera decir inherente pero sí muy tentador y cercano al protestantismo y a las denominaciones reformadas. Y no lo digo solo yo, Solano Portela, el historiador de la iglesia de Brasil lo dice también, aunque él tenga mayor peso por su experiencia, porque lo mío es mera percepción. Sirva esto para anunciar que si desean leer al respecto, el nuevo libro de Primera ediciones contiene un artículo suyo que amplía el tema, con palabras mucho más precisas y conocimiento de causa.

Dicho eso, retomo el hilo. Como les dije en alguna reunión, no asistí a todas las clases, pero sí tengo el panorama del libro. Desde la primera sesión, en corto, le comenté al hermano Fernando que lo más llamativo del libro, desde mi percepción, es la claridad en el planteamiento de la Biblia como unidad. Y esto ya lo dije a todos en algún momento. Lo recalco porque, de verdad, es la forma más sencilla que hasta ahora he escuchado sobre esto. Tenerlo presente y no perderlo de vista es clave, no solo para lo que voy a decir hoy sino para nuestra vida cristiana.

¿Por qué reitero tanto eso? Porque aunque la Biblia es nuestra regla de vida y sabemos que es el libro sagrado, el criterio para su lectura –uno de los tantos que existen pero que a mí me ha funcionado– no es distinto del que aplico a otros libros. Recordarán que en la introducción, Roberts, el autor, señala que solemos citar pasajes sin contexto. Y esta es la gran clave. ¿Por qué si leemos un libro, digamos de ficción, con una secuencia, y seguimos esa secuencia lógica, no hacemos lo mismo con la Biblia?

De hecho, estoy contra cualquier libro de citas, porque todo puede ser sacado de contexto, o bien, porque fomenta cierta flojera en el lector, porque le resta espacio para pensar. Esto es un rechazo personal. Hay un género, unas frases, llamadas aforismos, pero eso contiene una sabiduría en sí. Son ideas completas que dan una enseñanza o que la proponen, al menos.

¹ Clase impartida el domingo 5 de septiembre de 2021.



Primera Iglesia Presbiteriana de Santiago – Escuela Bíblica Dominical

Estudio: El Gran Panorama Divino

Tema: Géneros literarios en la Biblia

Entonces, no podemos tomar la Biblia fuera de contexto, debemos tener justamente el panorama completo, el cuadro completo, la pintura completa, la película completa. No porque debamos sabernos toda la Biblia de memoria, que sería genial, sino porque tener esto como un aro de luz nos va a ayudar a iluminar lo que entendamos de cada pasaje y, en consecuencia, será más fácil aplicar a nuestra vida.

Hay un personaje en *Las ilusiones perdidas*, de Balzac, es un tomo que forma parte de su gran obra, *La comedia humana*, entonces, hay un personaje ahí que todas las mañanas lee una frase de Platón y se la aprende. Y en la novela, todas las noches hay una fiesta. Este personaje, que tiene la fama de sabio, lo único que hace es repetir la frase en la noche, de forma casual, y de ahí su fama. Bueno, el ejemplo por supuesto es una denuncia a la fantochería. Lo peligroso es que nosotros a veces practicamos esta fantochería. Y no lo digo hacia afuera, sino hacia adentro. No porque debamos recitar toda la Biblia a quien, por ejemplo, discipulemos, sino porque nosotros debemos tener las cosas claras. Ojo, no significa que deba entender toda la Biblia, sino hacer un acto de sinceridad conmigo, ¿entiendo este pasaje, lo he aprehendido, lo tengo en mi corazón? Aquí valdrá la pena recordar el pasaje de *Eclesiastés 12:13*: “El fin de todo discurso oído es este: Teme a Dios, y guarda sus mandamientos; porque esto es el todo del hombre.”

Aunque hablaré de esto al final, me gustaría que lo tuviéramos presente.

Como se habrán dado cuenta, ni siquiera he entrado en materia. Pero esto es la base.

Una vez que somos o intentamos ser sinceros con nosotros mismos, vamos a atacar el tema. Sabiendo que la Biblia es una unidad y puede ser leída con el criterio con que leemos una ficción, y no estoy diciendo ninguna herejía, podemos reconocer personajes, trama, argumento, escenarios (lugares) y podemos hacer una sinopsis de la historia. ¿Cuál es el tema de la Biblia?, ¿cuál es la historia que cuenta la Biblia? ¿Es la historia de un hombre-Dios?

La Biblia, podríamos decir, es la historia de la redención de la humanidad. Y punto. Es la historia de la redención de la humanidad a través de un hombre llamado Jesús, que además es el hijo del Creador y que a su vez es Dios. Si tenemos esto claro, vamos entendiendo cómo todo este libro relata (narra) la historia de la redención de la humanidad a través de este hombre-Dios.

Otra forma de decirlo: la Biblia cuenta la historia de la redención de la humanidad. Había un mundo perfecto hecho por alguien (el Creador, Dios), que hizo un mundo (escenario) para sus criaturas (personajes), estas desobedecieron (punto de inflexión) y fueron expulsadas del primer escenario llamado Paraíso. Pero el Creador (que como personaje tiene ciertas características), compasivo como era, fraguó una forma de perdonar a través de alguien, su hijo que, obediente como es, este se sacrificó por las demás criaturas para cumplir el designio del Creador. Segundo punto de inflexión y, diría, el definitivo, cuando este hijo es asesinado, muere, y luego resucita. Y hay un final abierto, porque el Apocalipsis está por venir. Son dos formas que sin agotarla pueden resumir la Biblia.



Primera Iglesia Presbiteriana de Santiago – Escuela Bíblica Dominical

Estudio: El Gran Panorama Divino

Tema: Géneros literarios en la Biblia

Un ejemplo más pop, es Star Wars. Todos conocen La guerra de las galaxias. Y podríamos decir que es la historia de la redención de un pueblo. Y tenemos personajes principales, secundarios, tiempo y lugares. Lo mismo con Narnia, por ejemplo. Y así con todas las historias que me pongan. Las historias que nos contamos a lo largo de la humanidad suelen ser las mismas. Algunos estudiosos dicen que son siete grandes temas, la diferencia está en el cómo (y, claro, en la trascendencia de cada historia para nuestra vida). Cuando nos enfrentamos a una película, a una historia escrita (o sea, a literatura) no debiera interesarnos tanto el qué sino el cómo. Por eso no importa que nos cuenten el final de una película, esto debe ser lo de menos. Si nos dicen que el personaje muere, no pasa nada, porque no me debe interesar el qué sino el porqué. ¿Por qué? Porque el “qué” se repite constantemente. ¿Qué? Una historia de amor. ¿Qué? Una historia de viaje. ¿Qué? Una historia del héroe. El número de historias es finito, las podemos contar. Y de esto hay teorías en la literatura. Lo trascendente es el cómo. ¿Cómo es esa historia de amor, cómo es esa historia del héroe que muere?

Y aquí estoy segura que ya me siguen. ¿Cómo cuenta este libro la historia de la redención de la humanidad a manos de este hombre-Dios? Esa es la primera gran incógnita. De hecho, en la Biblia sabemos que es Jesús que muere, el héroe, pero además resucita. Y lo que nos vamos a preguntar es cómo sucede esto.

Y vemos que hay toda una secuencia que comienza en Génesis, va avanzando, hay personajes secundarios, el libro (los escritores del libro) nos van llenando de detalles de modo tal que cuando aparece el protagonista, nosotros entendemos de qué se trata y de quién se trata, y al libro le seguimos preguntando el cómo.

El “cómo” siempre es lo más interesante.

Y ya entramos en materia. El asunto con el cómo es que hay muchas formas de plantear la historia. Y no solo formas sino estilos (que es otra forma de llamar a la forma). Hay estilos literarios para narrar estos acontecimientos, que le agregan sazón. Y en la Biblia encontramos muchos de ellos. Estos estilos van a contribuir a narrar esa historia, desde aristas distintas.

[Aquí hago un paréntesis, C. S. Lewis dice que para comprender un texto debemos preguntarnos qué es (qué es el texto), cómo funciona y cómo debe funcionar. Las cosas comienzan a complicarse porque estamos funcionando en dos planos. Uno que me pregunta cómo es la historia y otro que me pregunta qué es el texto que tengo en las manos. No olviden esto, lo voy a dejar en suspenso. Por ahora estoy funcionando en el plano del cómo, solamente dentro del texto.]

Les decía que hay muchas formas de contar las historias, de narrar los relatos, o sea, de relatar. Los escritores tienen no sólo técnicas sino formas en que narran. ¿Por qué usan una y no otra? Esta decisión suele ser doble: 1) consideran que es más eficaz narrar de cierta forma que de otra; 2) es la forma que el texto “exige”. Esto puede parecer más místico, pero no lo es tanto. Digamos que hay narraciones que “se cuentan” mejor con ciertas técnicas, bajo ciertas reglas, que el escritor conoce y pondera y decide.



Primera Iglesia Presbiteriana de Santiago – Escuela Bíblica Dominical

Estudio: El Gran Panorama Divino

Tema: Géneros literarios en la Biblia

No es lo mismo leer una narración propiamente tal, que poesía (cuyo centro es la imagen).

La clasificación de géneros es distinta dependiendo de los estudiosos. Les voy a mencionar algunas y ustedes verán las convergencias y las divergencias. Lo que les daré es en términos muy generales y los más conocidos. Que un libro sea clasificado en una parte no lo excluye que pueda ser clasificado en otro.

1. **Exposición.** Es un tipo de discurso, argumentación directa y, dicen los expertos, un género que apela a la razón. Los argumentos tienen una estructura precisa que progresa de un punto a otro de manera lógica. Las cartas de Pablo entran en esta clasificación. Ahora bien, las cartas son tomadas como un género, que es el epistolar. Las epístolas pertenecen a un género porque tienen además cierta estructura que todos podemos identificar. Y es el más sencillo. Tienen una dedicatoria, que suele ser el destinatario, una presentación del remitente y la exposición del motivo de la carta, sea una amonestación, exhortación o cualquier otro motivo.

Aquí, en términos de estructura podemos ver el uso de conectores, por ejemplo, *por esto*, *por lo tanto*, *entonces...* tiene una lógica muy identificable.

2. **Narrativa y biográfica.** Este es el más apegado a la definición de narrativa. (No hay que confundir narración con ficción.) Por narrativa entendemos una narración, una historia que tiene consecución lógica pero que además presenta personajes, hechos, inicio, clímax, desenlace. Lo que conocemos propiamente como una historia. Génesis es claramente ejemplo del género. Entendemos cómo Dios creó el mundo en el capítulo uno, por ejemplo. Y podemos identificar la lógica de los acontecimientos, digamos, podemos decir: primero pasó esto, luego esto y luego esto otro. Éxodo también. Cómo el pueblo judío salió de Egipto guiado por un líder, un héroe. Pero el Nuevo Testamento también tiene estas historias: los evangelios narran la historia de Jesús, desde diferentes perspectivas, pero los hechos, con algunas variaciones que responden justamente a la perspectiva y al estilo de cada autor, son los mismos.

3. **Parábolas.** La Biblia contiene parábolas, que están relacionadas con la narrativa, son primas, digamos, porque son relatos mucho más breves que entran en una historia principal. Tienen moraleja, o sea, ilustran algún principio moral o espiritual. En la Biblia, la mayoría proviene del propio Jesús. No por su brevedad son más fáciles, tienen su complejidad.

4. **Poéticos.** O la poesía. Este género es identificable por su forma. Mientras que la narrativa está escrita en prosa –de corrido–, la poesía está en verso. No toda, pero es una de sus características más identificables. Claramente los salmos, Proverbios (ojo, también pertenece al género providencial), Cantar de los Cantares. Ahora bien, el hebreo tiene ciertas reglas y lo que nosotros leemos es una traducción. Hago un paréntesis para hablar de la traducción y de la Reina Valera, por ejemplo. Creo que debemos tener claro el propósito que tenemos a la hora de leer la Biblia. No podemos abarcar todos los propósitos. Si queremos entender un pasaje, podemos tomar cierta traducción. Si queremos hacer la exégesis, debemos consultar varias e incluso en varias lenguas para comparar. Mi recomendación es



Primera Iglesia Presbiteriana de Santiago – Escuela Bíblica Dominical

Estudio: El Gran Panorama Divino

Tema: Géneros literarios en la Biblia

entender la profundidad de cada pasaje y a veces la traducción no nos lo facilita pero hagamos el esfuerzo de entender las palabras, tengamos un diccionario al lado, porque a veces las palabras más fáciles no son más precisas. La RV suele ser críptica en algunas cosas, pero eso no siempre es errado. Nos obliga a hacer un esfuerzo. No descartemos las traducciones solo porque en alguna ocasión escuchamos que un predicador dijo que no es precisa la traducción. Tendríamos que ser muy cuidadosos en esto.

Entonces, les decía que lo que debe quedar claro con este género es que apelan a la imagen. Lo más importante es la imagen. Por eso la poesía es muy especial. Imagínense juntar las palabras exactas para que todo aquel que las lea haga en su cabeza la misma imagen. Eso es la poesía y no nada más en la Biblia. En la poesía no suele haber conectores. Como en todo género, ha mutado y tenemos poemínimos o variaciones, pero en términos generales no tiene conectores y la relación entre una palabra y otra está dada por la potencia del sustantivo, de la imagen que logre.

La poesía hace uso de figuras retóricas y aquí entramos en un terreno si no infinito sí múltiple, porque para entenderla debemos entender esas figuras. ¿Cuántas figuras retóricas hay? Uf, al menos veinte. Y no, no las vamos a aprender todas, ni es tan necesario en un primer momento. Las más usuales son la comparación y la metáfora. Y la diferencia entre una y otra me interesa mucho, porque no solemos ser expertos y nombramos una cosa por otra. He escuchado muchas veces nombrar metáfora a una comparación.

La **comparación** es sencillísima. Ejemplo: soy como mi papá. La palabra clave es “como”. No hay pierde con esto.

La **metáfora** es como una comparación, pero mejorada. O sea, como es poesía no tiene conectores y el “como” es un conector. La metáfora prescinde de ornamentos y ataca la imagen. Ejemplo: Todos ubican la estatua de la libertad. Bueno, no solo es un símbolo, si utilizo la estatua en un poema, deberé entender eso no solo como símbolo sino como metáfora. Estoy diciendo libertad sin decirlo. Pero la metáfora va más allá. Imaginemos que mi poema habla de la libertad pero en ningún momento la menciono. Lo que aparece en el poema es: bella estatua que llevo tatuada en mi pecho y que defenderé con mi vida. ¿A qué me refiero? A la libertad. Nunca mencioné la estatua de la libertad y aunque la mencionara, la estatua sustituye el “como”.

Otro ejemplo y con él notarán la diferencia entre comparación y metáfora:

- 1) Mi mamá es **como** la estatua de la libertad.
- 2) Mi mamá es la estatua de la libertad de mi vida. (En caso de que a esta figura le concediéramos el símbolo o significado de estoica, libre, fuerte, etc., eso sí, yo tendría que asegurarme que todos entenderíamos lo mismo.)

Si no queda claro aún, les daré un ejemplo muy mundano pero que es súper eficaz. Hay una canción preciosa de un grupo mexicano de ska llamado Panteón rocoó. La canción se llama “Vendedora de caricias” y cuenta la historia de un chico despechado, dolido porque su amada



Primera Iglesia Presbiteriana de Santiago – Escuela Bíblica Dominical

Estudio: El Gran Panorama Divino

Tema: Géneros literarios en la Biblia

lo abandonó. Y va y encuentra a una vendedora de caricias, a la que le ruega que aparente que lo ama, aunque sea solo por esa noche.

No necesito mencionar qué tipo de servicio quiere. Lo que necesita es que esta vendedora imite al antiguo amor. No se trata de una relación en sí, sino de fingir.

¿Se entiende? Esa es una metáfora. Todos vamos a entender a lo que se refiere, sin decirlo, sin hacer comparación.

Un ejemplo de comparación y ya de la Biblia:

Apocalipsis 1: 10

“Yo estaba en el Espíritu en el día del Señor, y oí una voz como de trompeta...”

[Veamos esta traducción a lenguaje humano de Juan. No era una trompera pero el autor nos da una aproximación para que nosotros imaginemos el sonido que escuchó.]

El género poético, además, está asociado a la emoción, pero a la imagen, recuérdelo.

5. **Proverbios y literatura sapiencial.** Como su nombre lo dice, hay sabiduría. Y suelen ser consejos o pasajes donde identificamos personajes viejos o expertos transmitiendo sabiduría a la juventud.
6. **Profecía.** Es el género más desafiante porque se presta a interpretaciones que suelen estar relacionadas con predicción de eventos futuros. Ojo, los profetas de Israel lo que proclamaban era la palabra del Señor, su tarea era advertir contra la desobediencia. Este género usa muchas imágenes.
7. **Apocalíptica.** Es una categoría especial, es un género especial cuyo eje es la revelación. Trata de acontecimientos relacionados con el fin del mundo y su lenguaje es simbólico. Eso es lo que da pie a que la interpretación se dispare y vuele. El libro de Daniel también, por supuesto.

Dicho esto, debemos tener presente algo, podemos leer la Biblia por fragmentos y no de un tirón, ni de una sola sentada, sería muy desgastante y lo más seguro es que no entendiéramos mucho. O sea, lo que debemos tener presente siempre es el cuadro completo, la historia completa, porque esto es una guía.

¿Por qué les digo todo esto?, ¿por qué a Dios se le ocurrió contarnos así la historia? Voy a especular, por supuesto. Y es porque así entendemos. Nos gustan las historias y aprendemos con historias.

Incluso en la publicidad hay algo que se llama *storytelling*, que es contar historias, y quienes las cuentan son *storytellers*, contadores de historias. ¿Por qué la publicidad explota esto? Porque entendemos por historias, a través de relatos es más fácil explicar las cosas. ¿Ven adónde quiero ir? La Biblia nos ilustra situaciones ejemplares. Y ejemplar no quiere decir bueno necesariamente.



Primera Iglesia Presbiteriana de Santiago – Escuela Bíblica Dominical

Estudio: El Gran Panorama Divino

Tema: Géneros literarios en la Biblia

Aprendemos también de los “malos” ejemplos. Digamos, hay moralejas. Los géneros son recursos que los escritores usan para hacerse entender de mejor forma. Con la Biblia, además, nosotros sabemos que media la inspiración del Espíritu Santo. Lo creemos por fe, es nuestro libro de conducta.

Además de la clasificación primera que les nombré, sabemos que hay libros históricos, proféticos y sus nombres son transparentes. Los históricos nos hablan de historia, de cómo se sucedieron, cómo se desarrollaron ciertos acontecimientos. Aparece en el libro de Roberts por ahí.

Otra clasificación que existe es la siguiente:

- Género **legislativo**: leyes. Claramente se encuentra en su mayoría en el pentateuco, y se refiere a las leyes, los códigos, los preceptos que Jehová da a su pueblo a través de Moisés.
- **Sapiencial**: la sabiduría, los salmos y proverbios.
- **Lírico**: Cantar de los cantares, Lamentaciones, Salmos. Se usan para expresar sentimientos de las vivencias del pueblo con relación a su Dios.
- **Profético**: profecías: Isaías, Jeremías, Ezequiel, Jonás, Oseas, Baruc, Habacuc, Sofonías...
- **Apocalíptico**: los testamentos, las profecías, Daniel y Apocalipsis.
- **Epistolar**: las cartas.

Y hay quien además separa los evangelios como género aparte porque los señalan como traducción del griego de “buena noticia” y esos ya los conocemos: Mateo, Marcos, Lucas y Juan.

Una clasificación más es la siguiente:

- La ley: de Génesis a Deuteronomio (o sea, el pentateuco)
- Historia: de Josué a Ester
- Poesía: de Job a Cantares
- Profetas mayores: de Isaías a Daniel
- Profetas menores: de Oseas a Miqueas
- Evangelios: de Mateo a Juan
- Historia de la iglesia: Hechos
- Epístolas: de Romanos a Judas
- Apocalipsis (revelación): Apocalipsis

Lo importante es que el género guía la manera en que leemos el libro.

Ahora, lo que viene quizá les parezca muy, muy básico, pero me parece que les puede servir como recordatorio y, sobre todo, de molde para sus hijos.

Hay palabras clave que pueden prestarse a confusión:



Primera Iglesia Presbiteriana de Santiago – Escuela Bíblica Dominical

Estudio: El Gran Panorama Divino

Tema: Géneros literarios en la Biblia

1. Lo más sencillo es mejor, pero a su vez es más profundo. La sencillez, no malentendida como en los países latinoamericanos como pobreza, sencillez es sencillez, que no ofrece dificultad en su primera acepción, pero, sobre todo, que no ofrece artificio, que carece de ostentación. Esto es fundamental. Dicho de otra forma, el minimalismo: menos es más. La sencillez no quiere decir falta de profundidad ni superficial. Debemos tenerlo en cuenta a la hora de leer.
2. Acudan a diccionarios: A mí me encanta la Reina Valera porque tiene un lenguaje más cuidado. Ojo, no es pretensión, es que aprendemos vocabulario. Por supuesto, para efectos de estudio podemos contar con otras versiones, sin perder de vista que lo importante es entender. Con la Biblia podemos aprender de nuestra lengua.
3. Hay monosílabos que presentan problemas, no de forma consciente sino inconsciente:
Más y mas: “Mas yo en tu misericordia he confiado” (Salmo 13:5a) / “Mas el que nos hizo para esto mismo es Dios, quien nos ha dado las arras del Espíritu” (2 Co. 5:5) / “Mas a Dios gracias, el cual nos lleva siempre en triunfo en Cristo, aunque se me abrió la puerta en el Señor” (2 Co. 2:14).
Si y sí: “Si, pues, coméis o bebéis, o hacéis otra cosa, hacedlo todo para la gloria de Dios” (1 Co. 10:31).
Monosílabos con tilde diacrítica, o sea, la tilde que se usa para evitar ambigüedades. Por regla general, los monosílabos no se acentúan, salvo los de tilde diacrítica.
4. Por favor, acudan a los diccionarios. No solo para los significados, sino para las conjugaciones, para entender, ha habido confusiones por no entender qué es un imperativo. La Biblia es una buena enseñanza de gramática. No es que haya errores. En la mía he encontrado apenas cuatro erratas en todo el libro. Si no entendemos algo, sospechemos de nosotros no del impreso.
5. Y una cosa básica relacionada con el Antiguo Testamento, cuando mencionamos los libros de la Biblia: 1 Samuel (no es primera de Samuel, es primero de Samuel, porque es un libro, no una epístola). También en la iglesia protestante hay tradiciones, tradicionalmente decimos primera de Samuel, y no, es primero de Samuel, porque se trata de un libro no de una epístola. Cuando decimos 1 Juan, es primera porque es una epístola.

Atención, hermanos, no olvidemos que son **herramientas** y que **nada de esto me va a hacer mejor persona**, me puede ayudar a entender con la mediación del Espíritu Santo. O sea, **no debemos olvidar los propósitos de la lectura de la Biblia**. Esta clase es más bien un cúmulo de explicaciones que pueden hacer más comprensible ciertas cosas de la Biblia, pero en **ningún momento vamos a estar más iluminados**. Como les dije al inicio, no se trata de ser más soberbios ni de enrostrar a otros hermanos que no saben.

En esta línea, el teólogo escocés John Murray dice que “fuimos llamados a un misticismo inteligente”, esto es un encuentro con Dios que implica no solo los afectos del corazón sino las convicciones de la mente. Pero no descarta los afectos del corazón, ni mucho menos la compasión hacia los hermanos y hacia nosotros mismos. No perdamos de vista esto porque si



Primera Iglesia Presbiteriana de Santiago – Escuela Bíblica Dominical

Estudio: El Gran Panorama Divino

Tema: Géneros literarios en la Biblia

no es muy fácil pecar. En otras palabras, pensemos en la gran comisión y el objetivo comunicativo de ella. Llevar la palabra de Dios a todos los rincones. O sea, si hablo de Dios a mi prójimo, el objetivo es que entienda el mensaje. La obra la hace Dios, pero mis palabras (sencillas) pueden ser la vía. Sencillez, ante todo. Un profesor mío, filósofo, estaba explicando algo en clase y él mismo se dio cuenta que no estábamos entendiendo mucho y rectificó, nos explicó lo mismo de otra forma y añadió que uno sabe que ha comprendido algo cuando puede explicarlo al menos de tres formas distintas y, por supuesto, de manera sencilla. Si podemos pueden comunicar el evangelio de distintas formas, entonces hemos comprendido.

Una vez más o menos entendida la clasificación, hay muchos recursos que los autores usan para darse a entender, estos recursos suelen ser las figuras retóricas, figuras literarias o tropos. Las más comunes son:

- **Metáfora.** En sentido estricto se trata de una comparación. Esta figura coteja de manera directa dos términos para resaltar alguna cualidad entre ellos. La metáfora lo hace de modo directo, sustituyendo términos (y sin el nexos comparativo “como”). Ejemplo: Tus ojos son verde selva. Vendedora de caricias.
- **Símil o comparación.** El símil (o comparación) suele ir junto a la metáfora porque se trata de comparaciones. En este caso, se coteja indirectamente dos o más términos para resaltar alguna cualidad entre ellos, ya sea por semejanza, diferencia, sentido figurado, etc. El símil lo hace indirectamente con un nexos comparativo: “como”, “semejante a”, etc. Ejemplo: Tus ojos son fríos como el viento.
- **Hipérbole.** Se trata de una exageración con propósitos expresivos: para enfatizar o minimizar algún rasgo particular de algo. Ejemplo: Le pedí disculpa mil veces.
- **Metonimia.** Una forma de metáfora, en que se toma el nombre de una cosa por el de otra, con la cual está emparentada o tiene un nexos de cercanía o pertenencia. Ejemplo: Los jóvenes juraron lealtad a la bandea (lealtad al país).
- **Sinécdoque.** Otra forma de metáfora, pero esta vez toma el nombre de algo por la categoría mayor a la que pertenece (como especie, grupo, etc.) o sea, toma el nombre de una parte por el todo. Ejemplo: Usó acero en el combate (usó armas hechas de acero).
- **Personificación.** Consiste en atribuir propiedades humanas a un objeto inanimado o a un animal. Ejemplo: La luna nos sonreía. El destino nos sonreía todo el tiempo.
- **Anáfora.** Consiste en la repetición rítmica de sonidos o sílabas dentro de un verso o una frase. Ejemplo: Aquí todo se sabe, aquí no hay secretos, aquí somos transparentes.
- **Alegoría.** Ocurre cuando nos referimos a algo sin nombrarlo, sino a través de un conjunto de asociaciones metafóricas o alusiones indirectas. Ejemplo: El mito de Hércules (en referencia a la fuerza y valentía).
- **Hipérbaton.** En este caso el orden tradicional de la oración se altera para permitir una expresión más singular, ya sea ajustándose a la métrica (como en la poesía rimada) o no. Ejemplo: Si mal no recuerdo (para decir si no me equivoco). Ojo, no cambiar, por eso es una figura.
- **Onomatopeya.** Consiste en la representación verbal de un sonido mediante su equivalente hablado. Ejemplo: ¡Miau!, dijo el gato.



Primera Iglesia Presbiteriana de Santiago – Escuela Bíblica Dominical

Estudio: El Gran Panorama Divino

Tema: Géneros literarios en la Biblia

- **Sinestesia.** Se atribuye una sensación (táctil, olfativa, auditiva, etc.) a un objeto o una situación a la que normalmente no corresponde. Ejemplo: El amargo pasado que no olvido.
- **Oxímoron.** Consiste en el uso conjunto de dos términos o descripciones cuyos significados se contradicen el uno al otro. Ejemplo: Y de repente, el silencio ensordecedor.
- **Elipsis.** Ocurre cuando se omite algún término de la frase o la oración, ya sea con fines de generar suspenso o porque ha quedado claro de frases anteriores y resultaría redundante reiterarlo. Ejemplo: Quiere un abrazo (se omite el pronombre personal él). Pedro sabe manejar, yo no.
- **Asíndeton.** Consiste en la supresión de unnexo copulativo (“y”) dentro de una enumeración o un contexto en que comúnmente iría. Ejemplo: Pienso en ti, en tu sonrisa, tu mirada, en los besos sabor a cereza, corriste, te fuiste, nos perdimos (aquí no hay conjunciones que unan las frases pero se entiende perfectamente).
- **Polisíndeton.** Contrario al caso anterior, incorpora un exceso de nexos copulativos, generando una repetición en la frase. Ejemplo: Oh, grandiosa y fecunda y magnética esclava.
- **Epíteto:** es el adjetivo que se emplea para atribuir cualidades al sustantivo al que acompaña. Ejemplo: Rudo camino (en referencia a que el camino es difícil). La dulce espera de una mujer (puede referirse al embarazo).
- **Aliteración:** repetición de un mismo sonido o sonidos similares en una misma frase. Ejemplo: Infame turba de nocturnas aves (de un poema de Luis de Góngora).
- **Ironía:** frase por la que se da a entender una cosa expresando lo opuesto. Ejemplo: ¡Qué buen cocinero eres! Para variar. No puedo decir para no variar porque se rompe la ironía.
- **Paradoja:** implica el uso de expresiones, conceptos o frases en las que hay una supuesta contradicción que, en realidad, tiene la intención de enfatizar o darle nuevo sentido a aquello de lo que se habla. Ejemplo: Sólo sé que no se nada. Si anhelas la paz, prepárate para la guerra.
- **Pleonasmo:** es una redundancia al emplear palabras que son innecesarias. Ejemplo: Subir arriba. Cuento con todos y cada uno de los presentes. Te vi con mis propios ojos.
- **Perífrasis:** cierta forma de expresarse dando rodeos. Ejemplo: Dio su último suspiro (también es una forma de atenuar la fuerza de las palabras, incluso un eufemismo). El Ser Supremo (en lugar de Dios).
- **Etopeya:** se emplea para hacer la descripción del carácter, acciones y costumbres de la personalidad de un individuo. Ejemplo: Paula era una chica soñadora, con ganas inmensas de ayudar al prójimo.
- **Prosopografía:** se usa para describir las características externas de una persona o animal. Ejemplo: Era un hombre entrado en años de perfil aguileño y rostro enjuto.
- **Antítesis:** figura literaria que consiste en la oposición que puede existir entre dos ideas o expresiones, frases o versos, a fin de conseguir una expresión más eficaz. Ejemplo: Me esfuerzo por olvidarte y sin querer te recuerdo.
- **Descripción:** explicación pormenorizada de personajes, objetos, acontecimientos, etc. Ejemplo: El nuevo de la clase, que se había quedado en la esquina, detrás de la puertas, de modo que apenas se le veía, era un sirviente de campo...



Primera Iglesia Presbiteriana de Santiago – Escuela Bíblica Dominical

Estudio: El Gran Panorama Divino

Tema: Géneros literarios en la Biblia

- **Calambur:** reagrupación de sílabas o palabras con el objeto de modificar el significado de una oración, ocultar un doble sentido o generar ambigüedad. Ejemplo: El burro de mi tío. Si yo viera/ si lloviera.
- **Apóstrofe:** (distinto de apóstrofo: `) figura literaria caracterizada por dirigirse a un interlocutor real o imaginario, durante un discurso. Es común en las oraciones y soliloquios. Ejemplo: Querido perrito, ¡cómo es posible que te vean y no te cuiden!
- **Gradación:** figura que consiste en organizar elementos del discurso según su orden de importancia, de manera ascendente o descendente. Ejemplo: Ambos contábamos las horas, los días, las semanas, los años para volver a vernos.
- **Retruécano o conmutación:** se caracteriza por la repetición de una oración o frase en sentido contrario y por la reorganización de los elementos, a fin de reforzar una idea o propiciar una reflexión. Ejemplo. No hay camino para la paz, la paz es el camino.
- **Quiasmo:** consiste en la repetición de ideas pero intercambiando su orden, sin que la oración pierda sentido. Ejemplo: Quiero llorar, no puedo, pero muchas veces lloro sin querer.

Fuente:

<https://concepto.de/figuras-literarias/#ixzz72ZnYnxl7>;

http://www.iesjovellanos.com/departamentos/leng/nuevos_contenidos/FIGURAS/FIGURAS.htm

Hermanos, las figuras retóricas y los géneros como recursos para contar, narrar, relatar. Siempre contamos las mismas historias, somos, en ese sentido, poco originales. La “originalidad”, si existe algo así, está en el cómo. Y ojo con llamar blasfemia ciertas representaciones, siempre lo hacemos. Blade Runner, Star Wars, Narnia misma, son versiones de la misma historia, alguien que redime. Hay en Netflix una serie que al parecer no tuvo mucho éxito. Se llama *El mesías*. Puede pensarse como blasfemia diciendo ay, se erige como el mesías. Pero pensémosla como una de tantas versiones de la historia de la redención, como una de las tantas posibilidades de la imaginación, de una de las grandes posibilidades narrativas y todas comienzan con un “qué pasaría si...”.

OTROS EJEMPLOS

Metáfora:

En el libro *La oración*, Tim Keller inicia con una metáfora provista por su esposa sobre la oración. En el año 2000, a fin de que oraran juntos, ambos habían sido diagnosticados con enfermedades. Entonces ella le dijo: Imagínate que el médico te diagnostica una enfermedad mortal pero te da una pastilla que debes tomar todas las noches. ¿Olvidarías tomarla si de ello dependiera tu vida? No, sería tan importante que no lo olvidarías. Si no oramos juntos, yo no podré continuar sola.

Es una metáfora. Le está poniendo la situación. No le dijo, somos como el médico y la enfermedad, le puso claramente la situación. Esa es una metáfora (o una situación hipotética, también).



Primera Iglesia Presbiteriana de Santiago – Escuela Bíblica Dominical
Estudio: El Gran Panorama Divino
Tema: Géneros literarios en la Biblia

Ejemplos:

Salmo 105 Se llama “Maravillas de Jehová a favor de Israel” Y es un recordatorio de la trayectoria del pueblo. Hay una mini-introducción, una presentación y luego el salmista nos cuenta la historia para que recordemos las maravillas que Jehová ha hecho.

Salmo 107: 27 **Tiemblan y titubean como ebrios**

Ejemplo de imperativo y subjuntivo: Salmo 109: 6 y 8

Salmo 109: 23 **Me voy como la sombra cuando declina** (comparación). Ojo, que sea comparación no le quita la belleza y el poder a la imagen. Vean la sombra que se va, es pasajera, fatua, no eterna.

Salmo 113: 3-4 El mar lo vio, y huyó; El Jordán se volvió atrás. Los montes saltaron como carneros, Los collados como corderitos. **PERSONIFICACIÓN**

Isaías 37: 1 **Aconteció, pues, que cuando** el rey Ezequías oyó esto, **rasgó** sus vestidos, y cubierto de cilicio **vinó** a la casa de Jehová.

Ejemplo sobre congruencia: Salmo 115: 14 Aumentará Jehová bendición sobre vosotros. Sobre vosotros y sobre vuestros hijos. = Vosotros-vuestros / Ustedes-sus.

Ejemplo:

Salmo 139: 16 **Mi embrión vieron tus ojos**, Y en tu libro estaban escritas todas aquellas cosas Que fueron luego formadas, Sin faltar una de ellas.

Ejemplo:

Hebreos 13: 7

Acordaos de vuestros pastores, que os hablaron la palabra de Dios: **considerad** cuál haya sido el resultado de su conducta, e **imitad** su fe

Tres imperativos (aunque hay cuatro verbos): **acordaos**, **considerad** (si bien es de exhortación, la forma es imperativa, así se llama, es un mandato), **imitad**. Esto es acuérdense, consideren e imiten. Que suena muy directo, sí, que suena a orden, sí, también, que suena fuerte, sí, lo es. Háganlo.

Curiosamente esto es igual en griego y por ahí alguien decía que es presente.

Ejemplo:

Vean la belleza y delicadeza de las palabras en la enfermedad de Ezequías

2 Reyes 20: 9-11

Isaías 38: 8

Ejemplo:

Narración: Isaías 37: 8. **Vuelto, pues** el Rabaces, **halló** al rey de Asiria que **combatía**...



Primera Iglesia Presbiteriana de Santiago – Escuela Bíblica Dominical
Estudio: El Gran Panorama Divino
Tema: Géneros literarios en la Biblia

Monosílabo: **Mas** oyendo decir de Tirhaca...

La interrupción del tiempo

Josué 10: 12-13

Ejemplos de preguntas retóricas:

Isaías: 40: 12-14 ¿Quién midió las aguas con el hueso de su mano y los cielos con su palmo, con tres dedos juntó el polvo de la tierra, y pesó los montes con balanza y con pesa los collados?

Ojo, decir las cosas de manera sencilla, despojadas de ornamento, no significa simplificar. Por eso es que hay un ejercicio intelectual al intentar comprender las palabras, el vocabulario, el contenido, o sea, la parte profunda. Hay verdades que deben decirse sin edulcorar, pecado es pecado. Y es fuerte. No lo estoy llamando de otra forma. Hay sociedades en las que la forma es importante, hay que revestir las cosas para que no suenen rudas, fuertes. Pues qué creen, el pecado es pecado y así debe ser llamado. No hay forma de hacer del pecado un eufemismo. Y es importante no edulcorarlo, porque nuestra vida va en ello, no la salvación, que es por gracia, pero sí el camino a la santificación.

Recurso pedagógico:

Hay un video interesante que habla sobre el *storytelling* en la Biblia.

https://www.youtube.com/watch?v=ThYkTFw_oBc